



Un toque de atención

José Á. MONTERO



VA a cumplir ocho siglos de vida, lo que la convierten en la universidad española más veterana y en una de las más antiguas del mundo. Pero no por ello —no únicamente por ello—, la Universidad de Salamanca es de las que goza de un mayor prestigio nacional e internacional. Esta posición, que año tras año vienen confirmando estudios y rankings dispares, no es aleatoria, sino que la ha ido ganando pulso a pulso. Gracias a sus profesores, a sus investigadores y a sus proyectos, la institución académica salmantina puede presumir hoy de ser una de las más competitivas de España y un gran reclamo para alumnos extranjeros.

Es cierto que dada su estructura no puede competir con el grupo de “grandes” universidades públicas, pero sí con aquellas que están en su mismo ámbito de actuación. Y en este caso, su posición es destacada, e incluso predominante, especialmente con sus competidoras regionales. Y es que por mucho que se empeñen en Valladolid, León y Burgos en vocear su primacía, la evidencia les delata. Salamanca sigue estando muy por encima. Le duela a quien le duela. Y esto, que no deja de ser un toque de atención, lo deberían tener en cuenta las administraciones a la hora de repartir subvenciones y ayudas. ¡Que tomen buena nota!